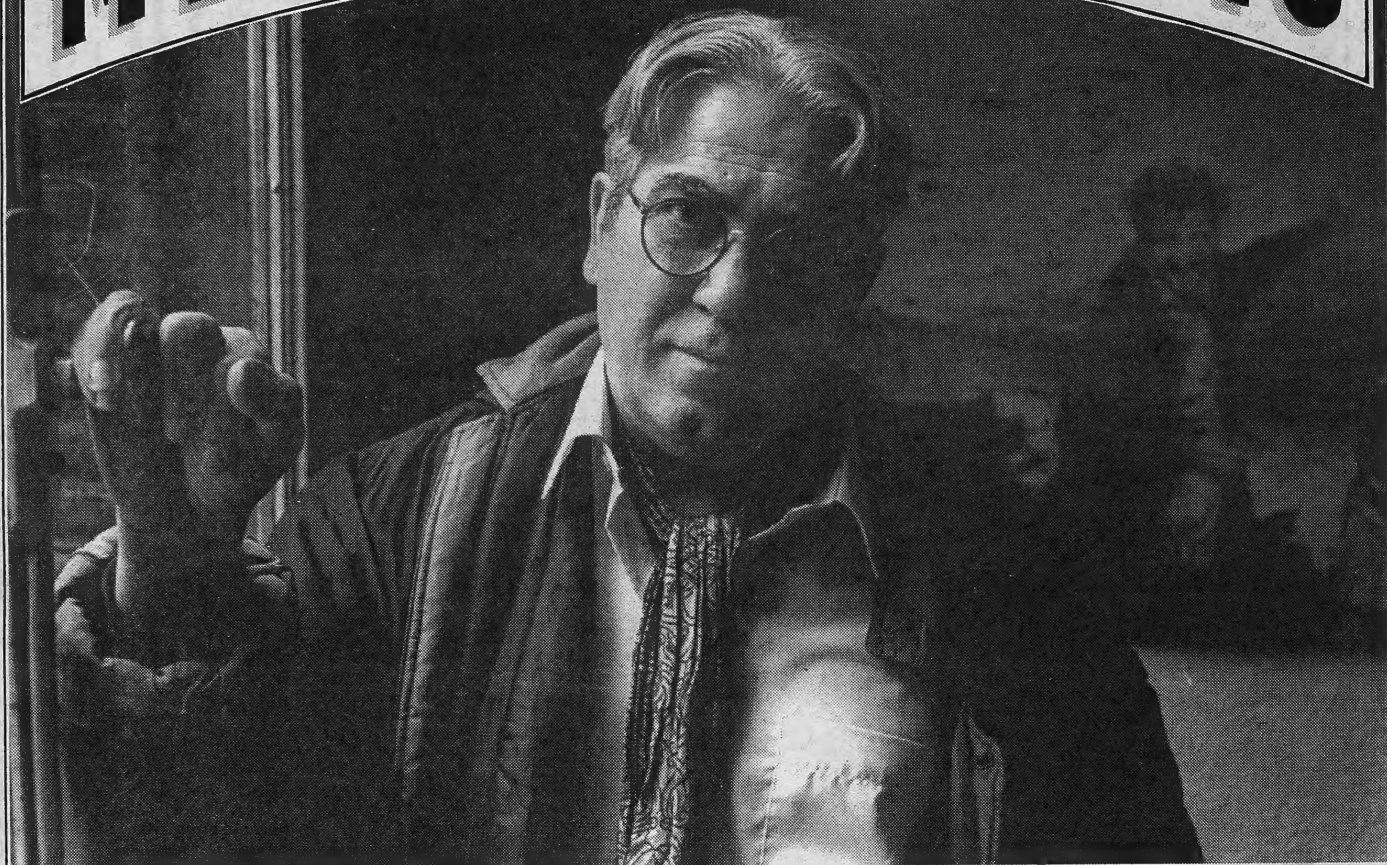


# METROPOLIS



**Tata Cedrón se enorgullece de no haber sido nunca el tipo de artista vedette: "Nunca me puse un smoking ni un moñito, no me engominé", señala en esta entrevista**

**TATA CEDRON, ANTES DE SUS RECITALES EN EL CENTRO CULTURAL RECOLETA**

**previa a su mes de presentaciones en el Centro Cultural Recoleta. Por esa sencillez puede creer que ahora lo reciben "como a alguien del barrio que se fue y vuelve".**

**EL QUE SE  
FUE Y VUELVE**



Por Roxana Russo

**N**osotros nunca quisimos forzar mucho la cosa de la vedette, de hacernos los importantes y sacarnos fotos estúpidas al lado de no sé quién, como falsos artistas populares. Nunca me puse un smoking, ni un moñito, no me engominé. Entonces creo que ahora me reciben como alguien del barrio que se fue y vuelve."

El Tata Cedrón se autorretrata así, auténtico, sencillo. La charla en su departamento de la calle Larrea—esporádico domicilio porteño que quiere cambiar por otro de San Telmo o Saavedra—lo revela como un gran tipo. Está en su Buenos Aires como hace un año y medio—vive en París desde hace dieciocho—, cuando se presentó acompañado por guitarras. Pero esta vez será con el cuarteto, algo que no ocurre organizadamente desde 1984. El, en voz y guitarra; Miguel Praino en viola, su hijo Román en contrabajo y Gabriel Rivano en bandoneón. Es decir, el Cuarteto Cedrón '93 actuará durante cuatro semanas desde el 1º de setiembre, de miércoles a domingos, en el Centro Cultural Recoleta.

—¿Qué repertorio interpretará?  
—Voy a hacer... digamos... Me recuerda a una historia de Paco Ibáñez a quien le cayeron con una crítica en Madrid. Cantó y al día siguiente el periodista escribió: "Pues Paco, nada, lo de siempre". Y lo de siempre era el Arcipreste de Hita. Quevedo, García Lorca. Bueno, voy a hacer lo de siempre: (Raúl) González Tuñón y una nueva "Los seis hermanos rápidos dedos en el gatillo", algunas cosas de Enrique Molina. Y además mecho con algunos tangos tradicionales, que me parecen interesantes, como "Niebla del Riachuelo", "El último organito", el vals "Flor de lino", tangos de principio de siglo y dos temas de Tarantino que es un gran compositor argentino que nosotros siempre hemos tocado.

—¿El "fenómeno Cedrón" es haber conseguido ser atracción en el público francés y en otros de Europa?

—Para mí es un fenómeno de constancia y trabajo, de producción. Un reconocimiento al trabajo. En Europa somos muy conocidos. No frecuentamos lugares de grandes artistas pero hemos tocado en el Olympia, en el teatro de la Ville dos veces y lleno. Somos trabajadores. Hacemos cosas para trescientos o cuatrocientas personas, como mucho para mil

# Cedrón de bar

Hace dieciocho años que el

Tata Cedrón vive en París,

de donde regresa a Bue-

nos Aires para brindar, so-

lo o con su Cuarteto —co-

mio esta vez, un mes de re-

citales desde el próximo

miércoles en el Centro Cul-

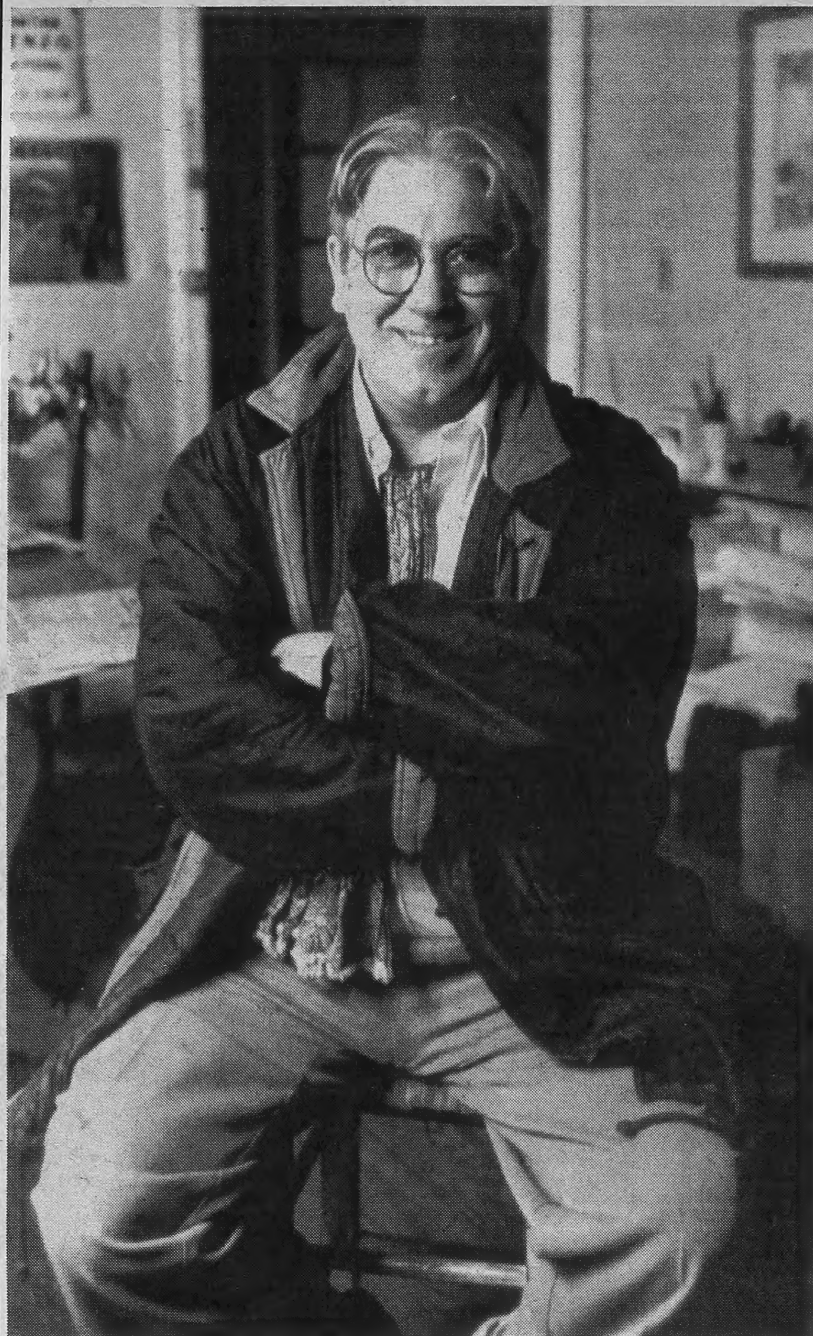
tural Recoleta— su reper-

torio ciudadano, conocido

pero cambiante, para sus

fanáticos de siempre y pa-

ra los nuevos.



## PASEN Y VEAN

**CENTRO CULTURAL RECOLETA**

Junín 1930

### EXPOSICIONES

• *Divagante 1985-1992*. Una retrospectiva de pinturas realizada por Divagante, en acrílico sobre tela, que incluye tres series: *Cita orbital*, *Sobre los cometas* y *Amor*. En la Sala 11, de martes a viernes de 14 a 21 y los sábados, domingos y feriados de 10 a 21.

• *Arte holográfico II*. Setenta grandes trabajos de distintos artistas europeos—50 de los cuales pertenecen al Museo de Holografía de París, uno de ellos dedicado a Mafalda— integran esta muestra que puede visitarse en las sa-

las 14 y 15, en el horario habitual.

• *Golpe a golpe*. Fotografías en las que Tony Valdez refleja cómo el boxeo puede pasar a la tragedia sin pedir permiso. En Fotoespacio, en el mismo horario.

• *Crisólida*. Instalaciones de Inés Pelayo en base al desarrollo de la caja y sus contenidos: caja-ciudad, caja-habitación, caja-matriz. En la Sala 12, en el horario habitual.

• *Espacio invisible*. Obra de Caio Lorenzo realizada sobre polaroid, película de revelado instantáneo, compuesta por más de cuarenta ejemplares. En la Sala 4, en el mismo horario.

• *Casa fea (reconstrucción de la basura urbana)*, de Gabriel Grippo, Diego Lacroix, Cristian Delgado, Gómez, Kelo Romero y Sergio Avello. En la Sala 10, en el horario habitual.

• *Bocetos y acuarelas*, de Carlos Nine, en Espacio Historia, en el mismo horario.

### TEATRO

• *La más fuerte*, tragicomedia inspirada en la obra de August Strindberg, adaptada y dirigida por Miriam Tai. En el Auditorio, hoy, a las 19.

• *El último ensayo*, de Marcos Rosenzvaig, que él mismo interpreta junto con Nora Goldberg y Mariano Gómez, dirigidos por el autor y Pelusa Ramos. Hoy, en el Auditorio, a las 20.30.

### TEATRO INFANTIL

• *Moskova-Caligari (el circo más pequeño del mundo)*. Humor y malabarismo en este unipersonal interpretado por Mauricio Kurcharo. En el Patio del Aljibe, mañana y el domingo, a las 15.30.

### MUSICA

• *Cinco líneas*, un concierto de música fusión que abarca desde el jazz al rock ejecutados por el grupo Bandgap integrado por Diego Losa, saxo; Ernesto Antúnez, teclados; Hugo Arias, guitarras; Gabriel Zeitune, bajo, y Gustavo Freiberg, batería acústica. En el Auditorio, el domingo, a las 19.

• *Capricho español*, imágenes y sonidos de España a cargo del Dúo Mariposa con Laura Hansen en canto y Carlos Morera en piano. En el Auditorio, el domingo, a las 21.30.

**CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN**

Sarmiento 1551

### TEATRO

• *Una de Molière*, en versión libre de *La escuela de mujeres*, de Molière, con puesta en escena y dirección de Willy Cacace. En la Sala Juan B. Alberdi, mañana a las 21 y el domingo a las 20.

• *El diputado tiene hambre*, de Rubén Maravini, cuenta la historia de un cura, un legislador y una prostituta detidos por los servicios de inteligencia durante la dictadura militar. La dirige Héctor Silvio y se representa en la Sala Enrique Muñio, el domingo a las 21.30.

### TEATRO INFANTIL

• *Obeliscópolis*, una comedia musical de Felipe P. Flautá, con dirección de Miguel Paludí y música de Pablo Cal-

darola. En la Sala Juan B. Alberdi, todos los domingos de agosto, a las 15.30.

### CINE

• *Cine club infantil*, proyecciones y charlas didácticas para chicos que gustan del cine, a cargo de Víctor Iruaralde y Rosario Luna. Todos los sábados, a las 18, en la Sala Juan B. Alberdi.

**TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN**

Corrientes 1530

### TEATRO

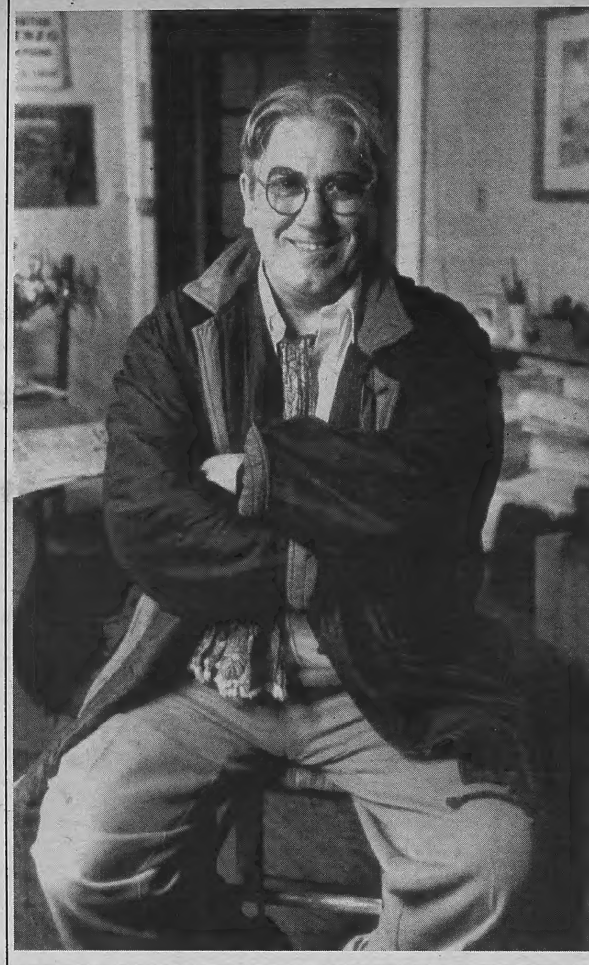
• *Macbeth*, de Eugène Ionesco, por el Théâtre National de la Colline de Francia, dirigido por el argentino Jorge Lavelli. En la Sala Martín Coronado, hoy, a las 21; mañana en doble función a las 18.30 y 22 y el domingo, a las 20.

• *Nanaqui*, de Coco Leonardi, Raffaella Chillé y Raúl Manso, libremente inspirados en la obra de Antonin Artaud que interpreta el grupo italiano Gente di Teatro dirigidos por Raúl Manso. Hoy y mañana, a las 21.30 y el domingo, a las 21, en la Sala Cunill Cabanellas.

### TEATRO INFANTIL

• *La calle de las cosas perdidas*, sobre una idea original de César Gasparini, Mario Camarano lleva a escena esta pieza de Daniel Ruiz, en la Sala Casacuberta, mañana y el domingo a las 16.





## ENTREVISTA AL MUSICO QUE VUELVE CON SU CUARTETO

Por Roxana Russo

**N**osotros nunca quisimos forzar mucho la cosa de la vedette, de hacernos los importantes y sacarnos fotos estupidas al lado de no sé quién, como falsos artistas populares. Nunca me puse un smoking, ni un moño, no me engominé. Entonces creo que ahora me reciben como alguien del barrio que se fue y vuelve."

El Tata Cedrón se autorretrata así, auténtico, sencillo. La charla en su departamento de la calle Larrea—esporádico domicilio porteño que quiere cambiar por otro de San Telmo o Saavedra—lo revela como un gran tipo. Está en su Buenos Aires como hace un año y medio—vive en París desde hace dieciocho—, cuando se presentó acompañado por guitarras. Pero esta vez será con el cuarteto, algo que no ocurre organizadamente desde 1984. El, en voz y guitarra; Miguel Fraino en viola, su hijo Román en contrabajo y Gabriel Rivano en bandoneón. Es decir, el Cuarteto Cedrón '93 actuará durante cuatro semanas desde el 1º de setiembre, de miércoles a domingos, en el Centro Cultural Recoleta.

—**¿Qué repertorio interpretará?**  
—Voy a hacer... digamos... Me recuerda a una historia de Paco Ibáñez a quien le cayeron con una crítica en Madrid. Cantó y al día siguiente el periodista escribió: "Pues Paco, nada, lo de siempre". Y lo de siempre era el Arcipreste de Hita, Quevedo, García Lorca. Bueno, voy a hacer lo de siempre. (Ríe) González Tuñón y una nueva "Los seis hermanos rápidos dedos en el quintillo", algunas cosas de Enrique Molina. Y además mecho con algunos tangos tradicionales, que me parecen interesantes, como "Niebla del Riachuelo", "El último orgullo", el vals "Flor de lino", tangos de principio de siglo y dos temas de Tarantini que es un gran compositor argentino que nosotros siempre hemos tocado.

—**El "fenómeno Cedrón" es haber conseguido ser atracción en el público francés y en otros de Europa?**

—Para mí es un fenómeno de constancia y trabajo, de producción. Un reconocimiento al trabajo. En Europa somos muy conocidos. No frecuentamos lugares de gran prestigio pero hemos tocado en el Olympia, en el teatro de la Ville dos veces y lleno. Somos trabajadores. Hacemos cosas para trescientos o cuatrocientas personas, como mucho para mil

**Hace dieciocho años que el**

**Tata Cedrón vive en París,**

**de donde regresa a Buenos Aires para brindar, so-**

**lo o con su Cuarteto—co-**

**mo esta vez, un mes de re-**

**citales desde el próximo**

**miércoles en el Centro Cul-**

**tural Recoleta—su reper-**

**torio ciudadano, conocido**

**pero cambiante, para sus**

**fanáticos de siempre y pa-**

**ra los nuevos.**

—**¿Qué público los escucha allá?**

—Sobre todo el francés. De vez en

cuando es algún argentino. La vida es como así, con la diferencia de que es un país rico. Como decía Tuñón: ¿Que diferencia hay entre un circo pobre y un circo rico? Que uno es pobre y otro es rico. Es un país lujoso, que funciona bien. Pero nosotros dedicamos a trabajar. Vivimos haciendo música, buscando trabajo, porque lo buscamos nosotros.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

—**¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?**

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidos. Y viví en La Boca también, muchos años. ¿Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—**Familia de artistas los Cedrón, ¿no?**

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto, Osvaldo, Liki, que hace ufes, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papi también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—**¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?**

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Hualá, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidos años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Góndi*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—**Dice las cosas que usted quiere para su música...**

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—**¿Actualmente?**

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho labores antes que todos, son del año '65.

—**¿Hace no sé cuántos años que aquí se discute la vigencia del tango...**

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

gubernado, quien presidiera la Confederación Argentina, con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las



# ón, un artista rrio

cuando cae algún argentino. La vida es como acá, con la diferencia de que es un país rico. Como decía Tuñón: ¿Qué diferencia hay entre un circo pobre y un circo rico? Que uno es pobre y otro es rico. Es un país lujoso, que funciona bien. Pero nosotros nos dedicamos a trabajar. Vivimos haciendo música, buscando trabajo, porque lo buscamos nosotros.

## barrio de tango

—¿Vive en un barrio en Francia?

—Sí, y con un nombre que causa risa, se llama El Kremlin. Queda al lado de París, a cinco o seis cuadras de su borde periférico. Vivo en un lugar muy lindo donde toda la gente que viene me dice siempre que yo encuentro sitios que se parecen a la Argentina. Es un pasaje con casas bajas de italianos. Y hay glicinas, laureles, madreselvas... no pasan coches y en los fondos hay un vecino que tiene gallinas y un gallo, entonces a la mañana, al lado de París, tengo un gallo que canta.

—En verdad parece que lo buscó a su medida...

—Y, sí... no me gusta vivir en el centro. Una de las cosas que más me molestan aquí es que hay mucho ruido. Cómo se puede vivir así... no sé. A mí me gusta el barrio, la tranquilidad, el tiempo que se da la gente, los viejos que se pasean. Los barrios son los que tienen la mitología, por eso lo de Adán Buenosayres...

—Logró crearse un cierto clima porteño...

—Sí, el pasaje donde vivo se parece mucho a un barrio como puede ser Villa del Parque. Hago vida de barrio. Con mis vecinos comentamos mucho. Hicimos una fiesta todos juntos, cortamos la calle, bailamos, cantamos y comimos todos juntos. Eso no se usa. Pero siempre intensificamos mucho la relación con nuestros vecinos. El barrio permite eso también, ¿no? Y bueno... habrá que anular los centros y hacer barrios...

—¿Dónde vivió de chico? ¿Cuál fue su barrio porteño?

—Saavedra, al lado del puente, hasta los diez, doce años. Después fui a Mar del Plata, hasta los veintidós. Y viví en La Boca también, muchos años. ¡Qué lástima que ahora está tan deteriorada! La gente se queja mucho y dice que está peligrosa, que no se puede salir de noche...

—Familia de artistas los Cedrón, ¿no?

—De artesanos más que nada. Mi hermano Alberto, pintor, está en Portugal. Otro hermano arquitecto; Osvaldo; Lidi, que hace títeres, teatro; mi hermana Rosita escribe poesías y el que murió, Jorge, hacía cine. Mi hijo Román, el mayor, toca conmigo y el menor, Melillo, que toca muy bien el violín. Y mis sobrinos: Pablo, pintor de mucho talento, y Manolo, quien toca el bandoneón. Mi papá también era mecánico, ceramista, poeta del barrio, artesano también.

—¿Cómo fue esa relación tan estrecha con Juan Gelman?

—Lo conozco desde los 60, hace más de treinta años. Yo quería hacer canciones y había probado hacer algo con Julio Huasi, quien murió hace dos años. Y me atraían las canciones urbanas, tenía veinte o veintidós años en esa época. Y bueno, Juan había editado *Velorio del sol*, *Gotán*, y era el poeta de nuestra generación. Lo busqué para hacer cosas con él. Nos hicimos amigos. Para mí fue mucho más que un hermano. Dice cosas que son las que uno sueña.

—Dice las cosas que usted quiere para su música...

—Sí. En realidad hice cosas con Juan (Gelman) porque me emocionaron. Lo mismo que con Tuñón. Yo no toco lo que está de moda. Yo no hice cosas de Gelman para difundirlas; las hice porque me emocioné. Y tengo como una política, la belleza de la música y de la poesía hay que mostrarla, porque si uno no la muestra queda en uno. Ese fue mi trabajo.

—¿Y actualmente?

—Lo mismo. Aunque me volqué un poco a (Francisco) Madariaga, que es un gran poeta. Hice canciones muy lindas con poemas de Enrique Molina, de Oliverio Girondo y retomé obras de Raúl (González) Tuñón, de Juan (Gelman). Fue un trabajo muy intenso. Hemos hecho baladas antes que todos, son del año '65.

—Hace no sé cuántos años que aquí se sigue discutiendo la vigencia del tango...

—No podemos quedarnos con que se murió, que no se murió; es bastante esquizofrénica la cosa. Hay períodos en la historia de la humanidad que son más o menos fructíferos, que es como una cosecha. Si hay buen sol

o buena lluvia saldrán buenos frutos. Pero al año siguiente hay que sembrar de vuelta. Es como el asunto de las utopías, que está de moda. Siempre hay que volver a empezar. De la utopía se habla a nivel político, pero la injusticia sigue existiendo, la represión y la humillación también, y de muchas maneras, no sólo la de guerra y visera.

—¿De qué otras maneras?

—En las trabas que nos pone la organización de este sistema para poder expresarnos y hacer algo sin dar tantas vueltas kafkianas, y esto ocurre a nivel mundial. Los años 70, 80, fueron muy dolorosos y aún hay gente que se acostumbró a vivir de una forma. Anoche, por ejemplo, fui a una pizzería, y le pedí al vendedor: "Una pizza grande, por favor". Y me contesta: "Buenas noches..." pero de una forma tan bocona, tan milica, tan fascista. Y yo soy un tipo que salu-

da, pero se me pasó. Me sentí tan agredido, es una insignificancia, pero esas cosas cotidianas son las que envenenan el alma. En Francia, todo es racional, cartesiano, y también eso es feo. Son anécdotas que pintan un poco. Y hay que luchar para sacarse es la cara de encima. Y reconocerlo y decirlo con todo respeto.

El Tata se coloca la campera sobre una camisa blanca —"mi mujer se queja porque cuesta mayor trabajo llevarla"— posa para la foto junto a un cuadro que pintó su sobrino Pablo. Se despidió camino hacia el ascensor, gentil. Y relata: "Como había Tuñón cuando golpeaban a su puerta: se acercaba, ojeaba por la mirilla, y anunciaba: 'un momento' y buscaba su saco para ponérselo, así recibiera a su amigo de mayor confianza".

Producción fotográfica  
Adriana Lestido



quinientas. Pero Macedonio decía: "Más de dos son multitud"...

## que veinte años no es nada

A propósito, sus períodos clave son tres: diez años de prehistoria artística, con definición de su estilo, en Buenos Aires, cuando graban cuatro long plays, crean música para películas y obras de teatro, fundan Gotán, impulsan el café concert nacional y participan del movimiento cultural argentino. Después, quince años en Europa, hasta 1990 con un disco grabado en Barcelona, diez en Francia, mil doscientas actuaciones, giras, radio, televisión, afianzamiento del estilo musical y poético, con formación de cuarteto, quinteto, octeto, orquesta típica con Miguel Ángel Estrella al piano. Y en los años 90, tras los espectáculos *Tango, memoir de Buenos Aires*; otro, *Memoire des Mayas*, la introspección y recomienzo con nuevas bases, que en realidad retoma líneas anteriores del grupo en forma de cuarteto.

Cuenta el Tata: "Este año y el pasado tuve muchísimo trabajo. Estuvimos en Portugal, España y, sobre todo, en Francia: hicimos 90 recitales en 1992. Muy buen año fue. En Francia se viaja mucho, estoy muy integrado".

—¿Qué público los escucha allá?

—Sobre todo el francés. De vez en

## CINE

• *Ciclo del Burgtheater de Viena* que incluye nueve films inéditos en la Argentina, con el auspicio de la embajada de Austria y coprogramado junto con la Fundación Cinemateca Argentina, en la Sala Leopoldo Lugones, en diferentes funciones, hasta el 31 de agosto.

**COMPLEJO TEATRAL  
ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO**  
Corrientes 1659

**TEATRO PRESIDENTE ALVEAR**

• *Martes de tango*. La música ciudadana interpretada por el Sexteto Tango y la voz de María Graña acompañados por los bailarines Norma y Luis Pereyra. Todos los martes, a las 21.30

**TEATRO INFANTIL**

• *Chicos al ballet*, un camino hacia la fantasía a través de la danza con dos obras: *El carnaval de los animales*, de Saint Saëns y *El concierto de ébano*, de Stravinsky, con textos originales de María Elena Walsh y dirección de Oscar Araiz. Mañana y el domingo a las 16.30.

## MUSEOS MUNICIPALES

**MUSEO DE ARTES PLÁSTICAS  
EDUARDO SIVORI**  
Corrientes 1530, piso 7  
Junín 1930, piso 1

• *Homenaje a Abraham Vigo*. Evocación del gran artista

uruguayo radicado desde niño en Buenos Aires. Grabados, óleos y bocetos escenográficos de 1918 y 1857 pueden apreciarse en la Sala Corrientes, de martes a domingo de 12 a 20.

• *Transporte Crítico*. Instalaciones de los rosarinos Fernando Ercilla, Claudia del Río, Rubén Porta y Graciela Sacco, vinculadas con la problemática de la gráfica y el espacio. En la Sala Junín, de martes a viernes, entre las 14 y las 21; los sábados, domingos y feriados, de 10 a 21.

• El Museo Sívori invita a todos los artistas del país, argentinos o naturalizados, que posean más de cinco años de residencia, a participar del XXXVII Salón Municipal de Artes Plásticas Manuel Belgrano. Los interesados deberán presentar sus obras—pintura, dibujo, grabado y monocopia—desde el 30 de agosto hasta el 3 de setiembre, de 9 a 17, en Rivadavia 1545.

## MUSEO DE ARTE MODERNO

San Juan 350

• Presentación del poemario *Salarios del impio*, de Juan Golman, con lectura de poemas a cargo del autor y la interpretación de algunos de ellos por Cristina Banegas, bajo la dirección de Iris Scaccheri. Hoy a las 19.

**MUSEO DE ARTE  
HISPANOAMERICANO  
ISAAC FERNÁNDEZ BLANCO**

Suipacha 1422

• *Rosas, retrato de una época*. Pinturas, grabados y objetos del Buenos Aires de entonces, junto con retratos del

gobernador, quien presidiera la Confederación Argentina y con motivo del bicentenario de su nacimiento. De martes a domingo entre las 14 y las 19.

## VARIETE

• *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, anuncia sus conciertos para este fin de semana: hoy, a las 21, el Dúo Malosetti Percan; a las 23 Luis Salinas y su banda y a la 1, Zapada Blusera. Mañana, a las 21, Cuatro Vientos; a las 23 Mini Trío y a la 1, El Cartel de Buenos Aires y Rompeblues. Y el domingo, a las 21, Federico Aubel y El Malvón; a las 23 y a la 1, Jam Session.

• *Feria de Mataderos*, artesanías y tradiciones populares todos los domingos y feriados, desde las 11 y hasta las 20 en la Recova de Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales, con destrezas gauchescas, talleres gratuitos para todos los gustos, juegos tradicionales, comidas regionales y un festival folklórico.

• *Haciéndose la del mono...logo*. Unipersonal del Sábado 12 Carlos Guarnerio, sigue su quinto año de representaciones, nuevamente en el teatro El Bululú, de Rivadavia 1350, el sábado a las 23.

• En el Teatro Nacional Cervantes (Libertad 815) continúa en cartel *Conversación de la casa Stein sobre el ausente señor Von Goethe*, de Peter Hacks, dirigida por Manuel Iedvabni, en la Sala Argentina, todos los martes a las 21. En el mismo teatro, pero en la Sala Mayor, Jorge Rivera López con Alberto Rubinstein dirigen *Electra*, la sombra de una obsesión, amalgamada de textos griegos (Sófocles, Eurípides). Los sábados a las 22 y los domingos a las 20. Y en la misma sala, Rodolfo Bebán y Juan Dantés recitan textos de Celedonio Flores y Julián Centella, todos los miércoles, a las 21.

• En Babilonia, Guardia Vieja 3360, continúa *La Heróti-*

ca II, *Primera Feria del Erotismo en la Cultura*, donde teatro, danza, fotografía, moda, video, cine y gastronomía se conjugan según el plan de Javier Margulís y Enrique Dacal, sus directores; hoy y mañana a las 24. *Con la cabeza bajo el agua*, escrita y dirigida por Norman Briski, el sábado a las 21. Y para recordar viejos tiempos, llegan las *Fiestas Bananas*, con música a go-go, concursos, premios y la animación de Rita Pavone, Paul Anka y toda la onda de los 60. Hoy, a las 2.30.

• La Dirección General de Acción y Promoción Cultural de la Municipalidad porteña presenta el unipersonal de Eduardo Calvo, *Muchas películas para un solo Calvo*, el sábado, a las 20.15, en El Mesón, de Caseros 1750.

• *Manzana de las Luces*, *Túneles coloniales*, *Acuarelas de Lola Frexas*, *Sala de Representantes y Colegio Nacional Buenos Aires* son algunos de los puntos del itinerario de las visitas guiadas que organiza el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, que parte de Perú 272, los sábados y domingos a las 15.30 y 17.



# no todo está inventado

Por Pablo Reyero

**I**mpulsada por los jóvenes que participaron de la primera —realizada en 1990, en coincidencia con la fundación de la Asociación Argentina de Inventores— esta Tercera Edición Internacional de la Feria de los Inventos sólo encuentra paralelo con eventos realizados en Brasil, Suiza, Francia y Estados Unidos. Mauricio Barouille, ingeniero químico y presidente de la organización, trata de explicar en pocas palabras el sentido del evento: "Todos tenemos en nuestras cabezas al indio loco enloquecido por la relación con las máquinas, y las ferias de los inventos han demostrado que no sólo no todo está inventado sino que, por el contrario, miles de mentes e ideas creadoras esperan una oportunidad para expresarse".

Así lo demuestran las veinte medallas de oro, plata y bronce que las delegaciones argentinas obtuvieron en las ediciones 1992 y 1993 de INPEX, realizadas en Pittsburgh, Estados Unidos, obras que también se exhiben en esta tercera Feria de los Inventos. "La feria no es sólo una vitrina, es también un paso necesario para insertar los inventos argentinos en el mercado internacional", agrega Barouille, y da por ejemplo el caso de un maniquí plegable de origen nacional, que obtuvo una medalla de plata en una muestra en Estados Unidos y que actualmente se vende en la Quinta Avenida, patrocinado por la marca multinacional Géminis.

Hasta el 29 de agosto pueden recorrerse los ciento cincuenta stands de la tercera edición internacional de la Feria de los Inventos, organizada por la Fundación Feria de los Inventos, y que cuenta con la participación de creaciones nacionales e internacionales premiadas por la Invention New Product Exposition (INPEX) de Estados Unidos. La muestra, instalada en el Centro Municipal de Exposiciones, en la avenida Figueroa Alcorta y Pueyrredón, tiene por objetivos a los profesionales se relacionen y tengan la oportunidad de dar a conocer sus inventos a los generados

de producciones en serie. Es decir, que puedan llegar a comercializar sus productos a través de empresarios interesados y que el público pueda a su vez conocer directamente la capacidad creativa y productiva de los inventores argentinos.

Entre los invitados internacionales a esta tercera feria se destacan Li Wu De (Taiwán), Loja Dos Inventos (Brasil); Gregory Lektman (Canadá) y Matt Patterson (Estados Unidos); y participan también las instituciones OMPI (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual-Suiza), ISC (Invention Submission Corporation-EE.UU.), Mr. Wu Heng (China Association of Inventors), AIE (Asociación de Inventores Españoles), FEUC (Federación Estudiantil Universidad de Chile), y la ya mencionada INPEX. Asimismo, la Fundación Feria de los Inventos entregará doce becas para participar en la edición 1994 de INPEX, a realizarse en Pittsburgh, y otorgará premios al Mejor Inventor Nacional (un primero de tres mil dólares) y un segundo (de mil dólares), a la Mejor Presentación de Stand (dos mil dólares) y un Premio Institucional (mil quinientos dólares).

De las producciones locales que se exhiben en esta tercera edición, las más interesantes pertenecen a los premiados por INPEX '92 y '93, Luis Campos (dos medallas de oro en la categoría Educación y Terapéutica y una medalla de bronce de la Comunidad Empresarial de Pennsylvania en Medicina por sus sistemas de computación para discapacitados), y Enzo Fuligni (una medalla de oro en la categoría Mecánica Pesada por un freno de emergencia y una medalla de plata en la categoría Automotriz por su nuevo sistema de motores eléctricos).

La tecnología aplicada a sistemas de comunicación alternativos para discapacitados ciegos y cuadripléjicos desarrollados por Campos han posibilitado la lectura, escritura y hasta el desplazamiento en silla de ruedas con un solo movimiento voluntario como aspirar, soplar o mover la cabeza. "Es una búsqueda muy personalizada porque requiere estudiar en profundidad las posibilidades

y limitaciones de cada persona discapacitada, para no anularle con el sistema otra capacidad", acota Campos.

Por su parte, Fuligni creó un motor radial eléctrico extrachato, con un sistema nuevo de bobinado descartable y "aplicable desde un reloj pulsera hasta una locomotora. Cuando sea integrado al motor tradicional se abaratarán los costos y el tiempo de reparación", asegura el mismo Fuligni. Otros inventos notables son: un auto que funciona con energía eólica de Fernando López, un sistema cromático exatónico y un nuevo teclado para piano de Juan Carlos Giordano, una jeringa antiSIDA que encapsula la aguja después de su utilización de Néstor Mardones, una tapa de inodoro bifuncional con un asiento intermedio para chicos de Alberto Rampi, y un tenedor que pincha y corta y un guante con lector digital y código táctil de Diego Alcobá.

La inventiva internacional acerca, por su parte, una batería electrónica portante o Walkabout desarrollada por Matt Patterson con un sistema di-

gital e interfase midi, arneses y sensores en los zapatos, que permite a los bateristas liberarse de los tradicionales cascos, fierros y platillos, y tocar mientras caminan o bailan por todo el escenario. Patterson recibió en 1992 en INPEX el Gran Premio al Mejor Invento de las Américas ("tan sólo un pedacito de plástico"), planea sacar al mercado su invento en tres niveles: profesional (entre cuatro mil y diez mil dólares), comercial (entre mil quinientos y dos mil dólares) e infantil (entre trescientos y quinientos dólares), y sonríe de felicidad ante la sola idea de volverse millonario. Su espíritu congenia con su trabajo: ingeniero de sonido de programas televisivos como "Los Simpson". Además, un refrigerador solar portátil ideado por Abdelati Habek, de origen marroquí, consistente en un sombrero con una placa solar que resguarda del sol y da electricidad a una heladerita de playa (foto), aporta el toque freak a esta tercera Feria de los Inventos. A su vez, un sistema ERV que permite diagnosticar el cáncer a

través de una radiografía con un novedoso sistema de grisado y sombras de origen alemán, un sistema computadorizado español para utilizar la energía eólica, y un sistema ABT Rotating Powder de rotación de cultivos ideado en China, se suman a los inventos más interesantes llegados del exterior.

La tercera Feria Internacional de los Inventos lleva convocadas casi sesenta mil personas y cuenta con la participación de un 20 por ciento de expositores jóvenes, en su gran mayoría hombres (sólo cinco mujeres presentaron inventos en esta tercera edición). Además de contar con un Área Infantil y numerosos talleres, personalidades del quehacer artístico, intelectual y científico (Quino, Marta Minujín, Dalmiro Sáenz y Pino Solanas, entre otros) participan de mesas redondas y conferencias con debates. En tal sentido, antes de que finalice la muestra el próximo domingo 29 de agosto, se disertará sobre la Ley de Patentes (hoy a las 19) y sobre La Noticia Inventada (mañana a las 17).



El sombrero recoge energía solar, la heladera funciona y las bebidas se mantienen frescas: el refrigerador portátil marroquí.

## ASI SI DA, ASI NO DA

### La esperanza del cóctel

La identificación errónea de una enzima en una de las formas mutantes del virus HIV empleado por los científicos de la Escuela de Medicina de Harvard fue lo que llevó al joven chino Yung Kang Chow a anunciar públicamente el descubrimiento del "cóctel de la esperanza", una terapia combinada de las drogas AZT, DDI y pridinona. Pero el director de la inves-

tigación, Martin Hirsch, se retractó en una carta enviada a la revista científica *Nature* de los resultados obtenidos en su laboratorio. Hirsch había dicho en febrero pasado que se había descubierto "el talón de Aquiles del virus HIV"; por el contrario, en su reciente carta reconoció que se sentía "avergonzado por haber utilizado semejantes términos y por no haber descubierto el error antes".

Al repetir la prueba, el mismo estudiante de posgrado Chow se dio cuenta de que el virus, después de 20 a 30 ciclos de reproducción, desarrolla una resistencia a la terapia combinada de drogas. Chow había asegurado que el cóctel de drogas conseguía burlar las estrategias del virus para tornarse resistente a cada una de ellas, pero sólo había seguido la evolución del virus hasta la décima generación. Sin embargo, y a pesar del error interpretativo, autoridades sanitarias norteamericanas anuncia-

ron que los experimentos en esta dirección continuarán, ya que la terapia combinada de drogas sigue siendo un principio válido sostenido por la mayoría de los expertos en el tema. El "cóctel de la esperanza" estaba siendo probado en 400 voluntarios.

Por otra parte, las quince compañías norteamericanas y europeas involucradas en el desarrollo de nuevos medicamentos antivirales contra el SIDA ya están intercambiando información y productos para los ensayos, colaboración que se prevé ahorrará esfuerzos, y acortará los tiempos de investigación necesarios hasta dar con una droga eficaz. Los grandes laboratorios farmacéuticos del mundo decidieron a fines de abril pasado formalizar "una alianza de sentido común entre compañías poco habituadas a una estrecha colaboración", luego de que el virus HIV burlara todas las barreras imaginadas por los científicos, conta-

giando a personas de todas las edades, razas y clases sociales, y ante un futuro próximo en que habrá una víctima en cada familia. Los laboratorios participantes son: Bristol Myers Squibb, Merk, DuPont, Eli Lilly, Pfizer y Syntex, de Estados Unidos; Glaxo, Borroughs Wellcome y Smith Kline Beecham, de Gran Bretaña; Boehringer Ingelheim, Hoechst y Miles, de Alemania; Hoffman-La Roche, de Suiza; AB Astra, de Suecia, y Sigma Lau, de Italia.